

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

- LETANÍAS de la Virgen María

Señor, ten piedad de nosotros	(se repite)
Cristo, ten piedad de nosotros	
Señor, ten piedad de nosotros	
Cristo, óyenos.	
Cristo, escúchanos.	
Dios, Padre celestial,	ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo,	"
Dios, Espíritu Santo,	"
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios,	"
Santa María,	<u>ruega por nosotros</u>
Santa Madre de Dios,	
Santa Virgen de las Vírgenes,	
Madre de Jesucristo,	
Madre de la Iglesia,	
Madre de la divina gracia,	
Madre purísima,	
Madre castísima,	
Madre virgen,	
Madre inmaculada,	
Madre amable,	
Madre admirable,	
Madre del buen consejo,	
Madre del Creador,	
Madre del Salvador,	
Virgen prudentísima,	
Virgen venerable,	
Virgen laudable,	
Virgen poderosa,	
Virgen clemente,	

Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad y misericordia de nosotros.
Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen Gloriosa y Bendita, ruega por nosotros Santa Madre, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro señor Jesucristo, Amén.

ORACIONES FINALES
-Sea Bendito, Alabado y muy amado. -
-Dulce Madre, no te alejes -

ruega por nosotros



Vétez

¿Por qué rezamos el Rosario?

Lo maravilloso del Santo Rosario no es la repetición de las Avemarías o de la mesa bien dispuesta que sostiene la imagen de la Virgen, sino **la experiencia de la unidad** que se conforma en todo el mundo entero **para alabar y bendecir a Dios** por los motivos inmensos de su amor para con la humanidad. Es una rica costumbre de la piedad popular donde **la Santísima Virgen se hace universal** y de mucha importancia para los creyentes. Es la magnífica oportunidad que tenemos todos de **experimentar en la fe ese amor a Dios en María Santísima, a la cual le había confiado esa misión salvífica.** Es el Santo Rosario el lugar para **reconocer a María Virgen como la Madre del Señor Jesús** y en el plano de la gracia **Madre de todos nosotros.** **Es a la vez el reconocimiento de que Dios a través de Ella, interviene a favor nuestro.**

Es una oración connatural a la gente sencilla que **reconoce** la elegancia de Dios **para hacer nacer a Jesús**, el Salvador, del vientre inmaculado de la Virgen María. Por eso en cada decena de las Avemarías **se medita el sufrimiento, la lucha y el triunfo en ese caminar de Jesús por el camino de la vida, donde la Virgen estuvo presente y actuante para ayudarlo a cumplir su misión salvadora.** Se suele decir, que el Rosario es tan sagrado porque en él está todo Jesús y toda María. Por eso, hoy en día, se hace necesario que el **Santo Rosario ocupe ese espacio tan vivo en los hogares.**

Rezar el Santo Rosario, es un acto de fe y de piedad donde se meditan **Misterios de Gozo** (Lunes y Sábados); **de Luz** (Jueves); **de Dolor** (Martes y Viernes) y los de **Gloria** (Miércoles y Domingos). Es un acto de fe y piedad que **se inicia** con el ofrecimiento, la señal de la cruz, la recitación del Credo o el acto de contrición, el Gloria, el anuncio del Primer misterio, Padre Nuestro, las Diez Avemarías, al final el Gloria, hacer las dos Jaculatorias, seguir con el otro misterio y **al concluir al quinto misterio se rezan las Tres Avemarías, la Salve y la Letanía, de nuevo el Gloria, para concluir con la Señal de la Cruz.**

SEÑAL DE LA CRUZ

+ Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

MISTERIOS GOZOSOS (Lunes y Sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS (Martes y Viernes)

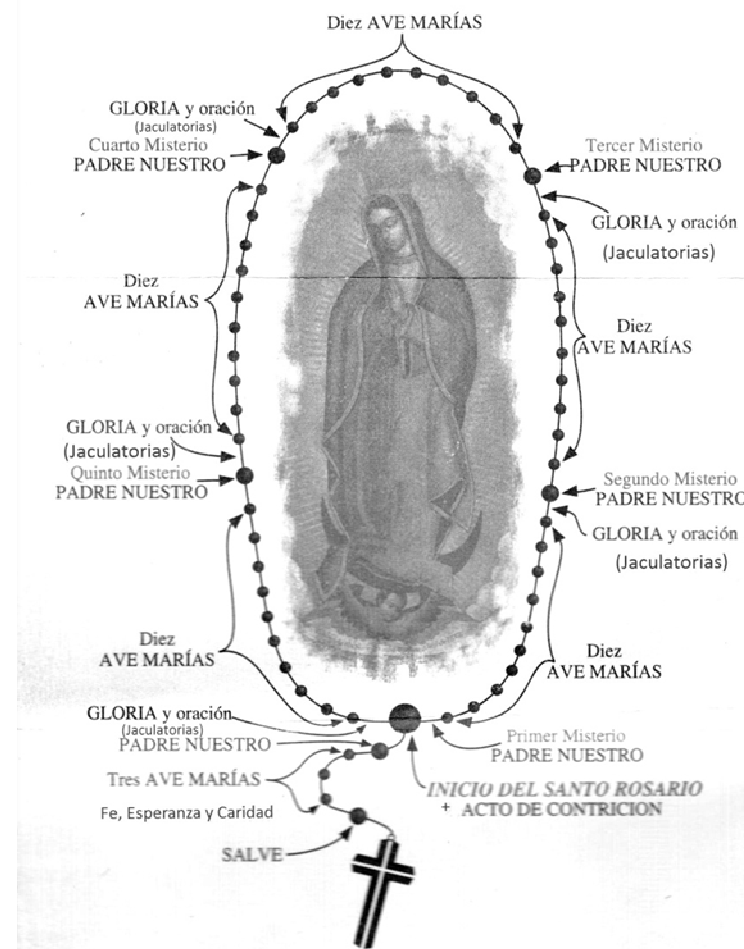
1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS (Miércoles y Domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS LUMINOSOS (Jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.



PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIAS

Pueden usarse estas dos:

-María, Madre de gracia, Madre de misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.

-Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al cielo a todas las almas, socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra misericordia. AMÉN.

3 AVE MARÍA (POR LA FE, ESPERANZA y CARIDAD)

-Dios te Salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen Purísima antes del parto, en tus manos ponemos nuestra FE para que la ilumines, llenas eres de gracia; El Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre Jesús. .

-Dios te Salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen Purísima en el parto, en tus manos ponemos nuestra ESPERANZA para que la alientes, llenas eres de gracia; EL Señor es

-Dios te Salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen Purísima después del parto, en tus manos ponemos nuestra CARIDAD para que la inflames, llenas eres de gracia; El Señor es contigo;

-Dios te Salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa del pecado Original. AMÉN. Rezamos la SALVE.